

LAS MANUFACTURAS EN LA ESTRUCTURA ECONOMICA MALAGUEÑA DEL SIGLO XVIII

SIRO VILLAS TINOCO

RESUMEN

Se afirma comúnmente que la economía malagueña de la Edad Moderna se fundamentaba en la exportación de su producción vitivinícola, suponiéndose que sus manufacturas tan sólo atendían las necesidades de consumo de la población. No obstante, hasta el presente no se había efectuado un estudio sobre el Sector Secundario de la Estructura Económica Malagueña, analizando el peso específico de los subsectores de actividad y de los oficios que en ellos se agrupaban. Este es el cometido del presente artículo, basado en la información suministrada por el Catastro de Ensenada.

ABSTRACT

It is usually affirmed that Málaga's economy in the Modern Age was based on the export of its viticultural production. It was also believed that its factories only covered the basic needs of its population. However, up to the present moment no studies about the industrial economy in Málaga have been undertaken. It is the aim of the present essay to make such a study by analyzing the importance of the different subsectors of economic activity and of the trades that were grouped in them and our study will be based on the information provided by Ensenada's Cadaster.

Resulta ya un lugar común en los estudios acerca de la economía malagueña, especialmente por lo que se refiere a la Centuria Ilustrada (1), afirmar que esta ciudad vivía del tráfico mercantil generado por su producción primaria vitivinícola, sin considerar manufacturas sino como un simple complemento productivo, de existencia necesariamente obligada para la mera subsistencia de una población que tendría necesidades derivadas del vivir cotidiano y que, alguien o algunos, deberían acometer laboralmente para suplir tales carencias con el producto de sus habilidades mecánicas.

Tal estado de opinión resulta fundamentalmente cierto, ya sea desde un acercamiento puramente intuitivo, o epidérmicamente analítico, de los datos generales que manejan los estudios económicos, pero, que sepamos, hasta el presente no se ha intentado una profundización en la realidad socioeconómica del artesanado malagueño, desde la óptica específica de su cuota de participación en la estructura económica malacitana en la Edad Moderna (2).

Por lo que afecta a esta temática, nuestras reflexiones se iniciaron hace ya bastantes años, en un artículo de autoría compartida, y que se circunscribía a coordenadas temporales centradas en la segunda mitad del siglo XVI (3), prosiguiendo con una exposición del conjunto de los datos de base para la totalidad de los componentes de la estructura económica malacitana (4), fundamentados en los libros de Respuestas Generales del Catastro del marqués de la Ensenada (5). Finalmente, por lo que se refiere a esta temática, nuestro trabajo más cercano en el tiempo se centraba en el análisis del papel representado por los comerciantes en el conjunto socioprofesional de la población malagueña del Setecientos (6).

Mas la reciente localización de nuevas fuentes documentales, referentes a la economía malagueña durante el reinado de Carlos III (7), propicia que estos trabajos (estudios parciales en tanto que concernientes a un ámbito espacial reducido), puedan adquirir una mayor dimensión

(1) GAMEZ AMIAN, M^a. A., *La economía de Málaga en el siglo XVIII. Un territorio del Reino de Granada*, T. G. Arte, Granada 1983.

VV. AA., *Málaga*, tomo II, «Historia», Ed. Andalucía, Granada 1984.

(2) VILLAS TINOCO, S., *Los Gremios Malagueños. 1700-1747*, S.P.I.C.U.M. y Excma. Diputación, Málaga 1982, 2 vols.

(3) LOPEZ BELTRAN, M.T. Y VILLAS TINOCO, S., *Un censo malagueño de 1559*, en «Baética» nº 3, Málaga 1980, pp.144 - 153 .

(4) *Estructura socioprofesional malagueña en el siglo XVIII*, comunicación presentada al congreso «Ciudad y Mar en la Edad Moderna», Murcia-Cartagena, 1984.

(5) A.M.M., Colección de Originales, Libros 92 a 118. Las Respuestas Generales están contenidas en los libros números 116 y 117.

(6) *Los comerciantes en la estructura socioprofesional malagueña del siglo XVIII*, en «La Burguesía de Negocios en la Andalucía de la Ilustración», Excma. Diputación, Cádiz 1991, Vol. I, pp. 369-378.

(7) MAIRAL JIMENEZ, M.C. *Los gremios malagueños a la luz del censo de 1771*, Comunicación presentada a VII Encuentros de Historia y Arqueología, San Fernando, 4 y 5 de diciembre de 1991.

en cuanto a su importancia y contenido, al resultar potencialmente factible su comparación con otras épocas y, muy probablemente, también con otras comunidades históricas diferentes (8).

Como consecuencia del amplio lapso transcurrido desde nuestra inicial reflexión sobre este tema, que ha sido manifestado en párrafos precedentes, parecen pertinentes dos observaciones previas: las cautelas metodológicas, imprescindibles para todo estudio con una base cuantitativa de origen fiscal (y, aun más específicamente, al Catastro de Ensenada), ya fueron expuestas con anterioridad (9), sin que conozcamos aportaciones de última hora que hagan obligada recapitulación y puesta al día sobre las mismas. De otra parte, los datos de base han sido progresivamente elaborados y depurados (aunque permanezcan, naturalmente, sus limitaciones de origen), lo que hace que las cifras absolutas que aparecen en los cuadros puedan diferir levemente de unos trabajos a otros.

A tal respecto estimamos imprescindible una reflexión epistemológica, con el fin de dar continuidad y sentido a todos los estudios referenciados y al que ahora nos ocupa: cualquier investigación que se refiera a lapsos históricos pre y protoestadísticos, ha de considerar las cifras absolutas como simples «órdenes de magnitud», imprescindibles en cuanto a su capacidad para analizar tendencias y orientar hipótesis de trabajo, pero sin la menor credibilidad en cuanto a que, en sí mismas y en sus valores numéricos, reflejen la realidad incontestable de una situación histórica determinada.

No obstante la afirmación anterior, también es preciso afirmar que la relativización del valor de los guarismos tampoco implica, en absoluto, que pueda prescindirse de los mismos y, menos aun, que sea permitido extrapolar sus valores sin las necesarias cautelas. Todos los datos empleados para obtener una explicación válida han debido gestarse en un contexto histórico preciso y han de ser tratados con un método análogo, de tal forma que, en la medida de lo posible, los valores «normalizados» y las desviaciones tendenciales reflejen la realidad histórica que se pretende recrear intelectualmente y manteniendo siempre los valores orientativos de origen.

Expuestas las premisas de partida, pasaremos a explicitar algunas de las decisiones adoptadas, dentro del abanico de opciones que teníamos a nuestra disposición para abordar el presente análisis.

El conjunto de actividades productivas que constituían el Sector Secundario de la economía malagueña, lo hemos subdividido en varias agrupaciones, según un criterio de afinidad adoptado para un trabajo anterior (10). Se trata, evidentemente, de una convención totalmente arbitraria, pero que, no obstante, estimamos no carece de una lógica interna.

La posibilidad de describir y analizar todas y cada una de las actividades productivas (aunque de hecho resultaría factible), implica un ingente trabajo escasamente productivo, pues la misma proliferación de oficios (aparte de la misma insignificancia económica de muchos de ellos), invalidarían toda capacidad explicativa de los resultados.

(8) Nos referimos concretamente a la Memoria de Licenciatura denominada «Vélez Málaga en el XVIII», investigación en curso a cargo de la Lcda. Dña. Pilar Pezzi.

(9) *Aproximación al estudio del Catastro de Ensenada*, en «Estudios de Economía e Historia» nº 1, Málaga 1981, pp. 3 - 37.

(10) VILLAS TINOCO, S., *Los Gremios...*

Por otra parte, la repetidamente constatada proximidad de los intereses entre artesanos dedicados a la transformación de una materia prima similar, o implicados con realidades económicas exógenas a sus oficios (pero de gran impacto y trascendencia en el devenir material de la ciudad), se nos ofreció como la alternativa mas válida entre las posibles. Debido a que, pese al tiempo transcurrido, seguimos considerando operativa nuestra decisión anterior, hemos mantenido (con muy escasas variaciones), los mismos subsectores de actividad que hace diez años proponíamos.

Otra decisión, adoptada tras meditar en profundidad sus posibles implicaciones, ha sido la de eliminar del número de los individuos activos a todos aquellos aprendices cuyo producible no consta en la averiguación catastral. Por una parte, se hace evidente la obligada necesidad de que existiesen aprendices en todas (o al menos en una gran mayoría), de las actividades profesionales, pese a que en muchas de ellas no aparecen. Esta situación resulta, por otra parte, nada extraordinaria, puesto que sabemos que habitualmente el «status» de aprendiz -estadio inicial del curriculum profesional-, no se hace administrativamente patente, sino es ante una perentoria e ineludible requisitoria municipal.

De otra parte, si los hacendistas no obligaron a considerarlos como sujetos activos para la cotización fiscal, es factible considerar que los respectivos maestros consiguieron demostrar que su cuota de participación en la generación de beneficios era realmente deleznable, pues de otra forma (como se evidencia en el caso específico de los tejeros), alguna cantidad económica, mayor o menor (incluso de difícil determinación), hubiese sido consignada. Por cuanto antecede, los aprendices que no cotizaban han sido detraídos de aquellas actividades en que aparecían, lo que nos permite evitar una distorsión porcentual, que se produciría al considerar en los cálculos un mayor número de individuos, pero sin reflejar la contraprestación económica en el producible atribuido al subsector.

Tampoco ha resultado fácil adoptar una decisión en cuanto a la consideración del producible que resultaría factible adjudicar a un conjunto de individuos, los cuales en la documentación aparecen con una consignación de diferente cantidad de reales «por el día que trabajan», pero sin precisar el número de jornadas activas a lo largo del año. En trabajos anteriores habíamos decidido, de entrada, no profundizar en su consideración, pues, por una parte, parecía muy aventurado establecer el periodo laboral activo de una ciudad, que presenta como elemento dinamizador absoluto de su economía en general, la riqueza producida en torno a la «vendeja», periodo de frenética actividad exportadora que se producía a comienzos del otoño y que ponía en marcha el aparato productivo de la ciudad en su conjunto. Y por otra, que el número de estos casos constatados en el Sector Terciario era tan irrelevante, que no parecía lógico embarcarse en unas especulaciones cuyo respuesta final resultaría de nula influencia para el análisis que se efectuaba.

Pero por lo que afecta al Sector Secundario, parecía que su nivel de incidencia podría resultar diferente (y de una mayor significación), por lo que hemos abordado el esfuerzo requerido para tratar de establecer un posible periodo de actividad laboral genérico, así como la correspondiente influencia correctora en el producible del subsector al que en cada caso pertenecen. Partiendo del número de días feriados, conocidos por estudios referentes al ámbito municipal

(11), y considerando en buena lógica que si la cifra hubiese sido realmente importante los investigadores fiscales no hubiesen desaprovechado la ocasión de incluirla como base de cotización fiscal, hemos supuesto un tercio del año natural como actividad laboral efectiva, multiplicando un total de 110 jornadas por el producible atribuido a cada actividad y categoría.

Los resultados, como inicialmente suponíamos, se revelan escasamente significativos y serán pormenorizadamente analizados en el comentario a los cuadros nº 1 y nº 2; pero entendemos que el esfuerzo no ha sido totalmente estéril, toda vez que confirman una hipótesis anterior y, al mismo tiempo, permiten elaborar otras para su posterior comprobación y para su posible explicación.

CUADRO Nº 1

Sector Económico	Número Personas	%	Estimado anual s/Catastro (*)	%
Agro/Ganadero/Pesca	3.472	33.03	22.092	3.10
Manufactura	1.909	18.17	188.411	26.50
Terciarios	5.128	48.80	500.335	70.40
	10.509	100.00	710.838	100.00

(*) Valores en ducados

El cuadro nº 1 (rectificado en cuanto al número de individuos y su producible, según lo anteriormente expuesto), es realmente muy explícito en referencia a la estructura económica malagueña en 1753. Un Sector Terciario absolutamente determinante de la situación material de la ciudad, unas manufacturas débiles y en diversa forma muy dependientes de aquél, así como un Sector Primario tan insignificante, que deberá ser objeto de un trabajo posterior, a fin de tratar de determinar posibles sesgos en los datos de base.

Incluso aumentando el producible general -suponiendo una aportación estimada a los jornaleros que cobraban por día de trabajo real-, las cifras no sufren modificaciones apreciables: el estimado parcial ascendería a un total de 208.258 ducados y el porcentaje de participación del Sector subiría, del 26.50% que refleja el cuadro, al 28.50%, lo que no implica variación sustancial sobre lo anteriormente expuesto.

(11) PONCE RAMOS, J.M., *La Hermandad y Montepío de Viñeros en la Edad Moderna*, Memoria de Licenciatura, en prensa. VILLAS TINOCO, S., *Málaga en tiempos de la Revolución Francesa*, S.P.I.C.U.M. y Excma. Diputación, Málaga 1980.

CUADRO Nº 2

Subsector	Personas	%	Estimado anual	%
Alimentación	243	12.73	39.704	21.07
Envases Exportacion	218	11.42	35.530	18.86
Fabricacion Tejidos	269	14.09	27.074	14.37
Fibras veg. textiles	198	10.37	22.542	11.97
Piel	267	13.98	20.372	10.81
Metalurgia	134	7.02	12.449	6.61
Madera	187	9.80	9.698	5.15
Vestido	151	7.91	8.207	4.35
Barro	115	6.02	5.558	2.96
Construccion	110	5.76	5.477	2.90
Diversos	17	0.90	1.800	0.95
	1.909	100.00	188.411	100.00

(Valores en ducados)

La impresión obtenida del análisis del cuadro nº 1, que nos impelía a considerar a Málaga como una ciudad de «terciarios», parece confirmarse, en principio, de acuerdo con los datos contenidos en este cuadro nº 2.

En primer lugar, aparece una neta separación entre los cinco subsectores iniciales y los seis restantes, figurando la transformación alimentaria como el subsector mas destacado, seguido muy de cerca por la industria tonelera y barrilera, y con los textiles diversos y los oficios de la piel cerrando la artesanía «de punta». Antes de clasificar la ciudad como una urbe orientada claramente hacia el consumo, conviene tener presentes ciertos elementos estructurales que condicionaban muy fuertemente la economía malagueña.

Primeramente debe considerarse debidamente la ubicación estratégica malagueña, que le había impulsado desde los momentos iniciales de su andadura como ciudad cristiana, tras la incorporación a la Corona de Castilla, a transformarse en base logística para el abastecimiento de las armadas y de las plazas norteafricanas (12). Por tanto, no era únicamente el consumo interno el destino final de los alimentos producidos por el subsector, aunque tampoco hay que olvidar que nos estamos refiriendo a un conjunto poblacional en torno a los 42.000 habitantes en el momento de confeccionar el Catastro.

(12) LOPEZ BELTRAN, M.T., *El puerto de Málaga en la transición a los tiempos modernos*, S.P.I.C.U.M., Málaga 1986.

BEJARANO ROBLES, F., *Documentos para el estudio del abastecimiento y auxilios de las plazas portuguesas en Marruecos desde el Sur de España. Aportación del Concejo y Ciudad de Málaga a esta empresa, a instancia de los factores portugueses, durante el siglo XVI (1513 - 1574)*, I.G.Franco, Tanger 1941

PÉREZ DE COLOSIA RODRIGUEZ, M.I., *La estructura social*, en «Málaga en el siglo XVII», Excmo. Ayuntamiento, Málaga 1989.

LLORDEN, A., *Málaga y las empresas exteriores de Felipe V en los años 1730 y 1748*, en «La Ciudad de Dios», El Escorial 1952.

En segundo término, no puede dejar de observarse que tres de los subsectores que siguen a continuación, están fuertemente imbricados en el comercio de exportación (base económica constatada de la ciudad), así como en el abastecimiento militar anteriormente referenciado: envases, jarcias y cordelería diversa, así como las tenerías y la fabricación de odres, son inseparables del comercio vitivinícola y del transporte preciso desde los lugares de producción pasera hasta el puerto de la ciudad.

En el bloque final del cuadro, dentro de las actividades que menor incidencia suponen en el Sector Secundario, también es posible apreciar un subsector destacado (el metal), seguido por el trabajo de la madera y de los vestidos, y, ya netamente separados del subsector de barro, figura el de la construcción y un apartado de «diversos» en el que tienen cabida actividades de difícil clasificación.

Cómoda de explicar resulta la presencia de los metalúrgicos como líderes de este bloque final: las necesidades de herramental para el trabajo de las viñas justifica sobradamente su presencia y su posición en la tabla, aunque internamente exista una problemática sobre la que volveremos posteriormente. Mayor dificultad ofrece hallar explicación válida para la escasa entidad que representan, en el cuadro, tanto los carpinteros como los albañiles. Para ello deberemos tener presente dos cuestiones: el número de «jornaleros» que se integran en sus filas y la peculiaridad y atipicidad de sus periodos de trabajo.

Comparando estos subsectores en el cuadro nº 3, observaremos las variaciones que se producen, si consideramos la hipótesis de un tercio del año como posibles jornadas activas.

CUADRO Nº 3

Subsector de actividad	Estimado anual		Aumento estimado	
	s/Catastro	%	110 r.x d.	%
Alimentación	39.704	21.07	39.704	19.06
Envases Exportación	35.530	18.86	35.530	17.06
Fabricación Tejidos	27.074	14.37	27.474	13.19
Fibras veg. textiles	22.542	11.97	22.542	10.82
Piel	20.372	10.81	23.808	11.43
Metalurgia	12.449	6.61	13.784	6.61
Madera (*)	9.698	5.15	(*) 15.473	7.43
Vestido	8.207	4.35	10.847	5.21
Barro	5.558	2.96	7.357	3.53
Construcción (*)	5.477	2.90	(*) 9.858	4.73
Diversos	1.800	0.95	1.881	0.90
	<u>188.411</u>	<u>100.00</u>	<u>208.258</u>	<u>100.00</u>

(*) Variaciones mas sustantivas.

Como puede observarse, la incorporación de lo producido por jornadas estimadas no implica, generalizadamente, modificaciones sustanciales, excepción hecha de los subsectores de la madera

y construcción, que alteran fundamentalmente sus cifras absoluta y relativa, siempre, naturalmente, dentro de la modestia de su aportación global.

¿Cual puede ser la razón válida para justificar su exclusión de la estimación globalizada de los pesquidores? En nuestra opinión, se trata, fundamentalmente, de la atipicidad de sus periodos de trabajo, circunscritos a las lentísimas obras de la Santa Iglesia Catedral, recurrentemente interrumpidas (13), y a la reconstrucción cíclica de la ciudad, tras los terremotos e inundaciones que la devastaban con una molesta periodicidad. De cualquier forma, también es conveniente recordar que, por lógica, los ingresos no pueden haber sido de cierta relevancia, o ello habría despertado el interés de los agentes de la Real Hacienda.

Antes de pasar al análisis interno de las actividades que componen los subsectores, poniendo de manifiesto los predominios que, ciertamente, ejercían determinados oficios, estimamos imprescindible llamar la atención sobre una circunstancia que, en nuestra opinión, siempre resultó determinante en la estructura socioprofesional y en la misma economía general de la ciudad.

Si comparamos los porcentajes que los diversos oficios presentan, tanto en lo relativo al número de individuos que lo componen como a su participación económica, observaremos que son precisamente los dos más importantes (los manipuladores de alimentos y los productores de envases), los que ofrecen una mejor relación entre dichas variables. Efectivamente, aunque no son los subsectores que acumulan mayor número de trabajadores, sí soportan la mayor atribución fiscal, lo que, necesariamente, implica que la relación trabajo/beneficio resultaba la más rentable.

Pero ni siquiera a estos oficios «privilegiados», y mucho menos a los restantes, cabe suponerles la más remota posibilidad de acumulación de capital, como resultado directo de actividad transformadora. En la inmensa mayoría de las ocasiones (salvados casos específicos de especulación financiera), se trataba de unos maestros que, en el mejor de los casos, simplemente sobrevivían con el producto de su trabajo.

CUADRO Nº 4

<i>Subsector</i>	<i>Actividad</i>	<i>Personas</i>	<i>%</i>	<i>Estimado anual</i>	<i>%</i>	
Alimentos	Confiteros	20		3.159		
	Cereros	10		1.935		
	Panaderos	139		25.020		
	Chocolateros	18		2.060		
	Pasteleros	10		2.200		
	Fidederos	6		1.200		
	Buñoleros	3		500		
	Molineros harina	10		500		
	Id. de aceite	3		2.061		
	Molinetas	18		283		
	Botilleros	6		786		
		Suma subsector	243	12.73	39.704	21.07

(13) PEREZ DEL CAMPO, L. *Arte y Economía: la construcción de la catedral de Málaga*, Universidad y Colegio de Arquitectos, Málaga 1985.

<i>Subsector</i>	<i>Actividad</i>	<i>Personas</i>	<i>%</i>	<i>Estimado anual</i>	<i>%</i>
Envases	Toneleros	156		26.055	
Exportacion	Barrileros	62		9.475	
	Suma subsector	218	11.42	35.530	18.86
Tejidos	Pañeros	19		900	
	Tundidores	2		51	
	Perayres	1		78	
	Sederos	171		21.075	
	Torneros de seda	44		3.295	
	Menadores	25		1.170	
	Cinteros	7		505	
	Suma subsector	269	14.09	27.074	14.37
Fibras	Albardoneros	16		2.457	
Textiles	Esparteros	18		2.550	
	Cordoneros	157		17.185	
	Estereros	7		350	
	Suma subsector	198	10.37	22.542	11.97
Piel	Zapateros	207		12.193	
	Id. de lo viejo	9		840	
	Coleteros	7		475	
	Curtidores	16		4.400	
	Talabarteros	7		468	
	Odreros	13		970	
	Zurradores	8		1.026	
	Suma subsector	267	13.98	20.372	10.81
Metal	Armeros	10		950	
	Cuchilleros	6		600	
	Cerrajeros	21		1.600	
	Herreros	45		1.400	
	Caldereros	6		1.370	
	Latoneros	11		1.569	
	Plateros	32		4.960	
	Espaderos	3		210	
	Suma subsector	134	7.02	12.449	6.61

<i>Subsector</i>	<i>Actividad</i>	<i>Personas</i>	<i>%</i>	<i>Estimado anual</i>	<i>%</i>
Madera	Carpinteros	99		-	
	Id. Carretas	19		2.150	
	Tallistas	9		1.398	
	Torneros	9		-	
	Vigoleros	3		400	
	C. Coches	2		200	
	Taconeros	4		400	
	Silleteros	13		1.400	
	Ebanistas	1		150	
	Calafates	25		3.450	
	Cedaceros	3		150	
		Suma subsector	187	9.80	9.698
Vestido	Sastres	127		5.632	
	Montereros	3		700	
	Sombrereros	4		550	
	Botoneros	5		285	
	T. de medias	12		1.040	
	Suma subsector	151	7.91	8.207	4.35
Barro	Tejeros	40		4.530	
	Alfareros	40		-	
	Olleros	29		812	
	Yeseros	6		216	
	Suma subsector	115	6.02	5.558	2.96
Construccion	Albañiles	74		-	
	Canteros	36		5.477	
	Suma subsector	110	5.76	5.477	2.90
Varios	Abaniqueros	4		400	
	Coheteros	5		450	
	Impresores	6		350	
	Molinos papel	2		600	
	Suma subsector	17	7.02	1.800	6.61

El hecho de subsumir los diferentes oficios en subsectores de actividad presenta las ventajas anteriormente aludidas, pero, igualmente, la globalización de hombres y aportaciones implica

un grado de generalización que desvirtúa la potencia efectiva de cada uno de los colectivos. Por ello, y de forma obligadamente sintética, destacaremos el papel preponderante (y, a veces, determinante) de algunos oficios específicos, dentro del conjunto en que se integran.

Por lo que afecta a la alimentación, son los panaderos quienes suponen el 57,20% del personal y el 63,01% de la pretendida cotización fiscal. La fabricación de bizcocho para la armada y para el tráfico mercantil, así como el consumo interno, justifican sobradamente la potencia del oficio y su vinculación a los intereses generales de la ciudad, mucho más allá de un pretendido consumismo conspicuo.

La proporción entre toneleros y barrileros, y su relación con la actividad exportadora, queda fuera de toda duda y estos datos no hacen sino corroborar anteriores afirmaciones nuestras, referidas a un arco temporal mucho más amplio (14).

La potencia de los sederos (80% en aportación humana y 90% en la contribución fiscal), no solo pone en evidencia el debilísimo papel de la pañería malagueña, sino que plantea interesantes sugerencias acerca de la sericultura malagueña, hasta el presente escasamente tenida en cuenta por lo que se refiere al siglo XVIII (15).

Los cordoneros (aquí conviene matizar que nos referimos a los cordoneros del cáñamo y no de la seda, aunque las fuentes no siempre lo expliciten convenientemente), copan el subsector de las fibras vegetales textiles y sus derivados, con una participación del 79,29% y 73,23%, en el mismo orden de capital humano y posible cotización fiscal en que venimos presentando estos datos en los párrafos precedentes.

El subsector de la piel tiene unas características muy peculiares que ya hemos manifestado anteriormente (16). No obstante, el papel de los zapateros (77,52% y 59,85%), presenta en esta fuente un carácter tan determinante de la potencia del subsector que requiere comparaciones posteriores con otras fuentes, pues está en franca contradicción con otros datos, fiscales y de contribuciones marginales, detectados en un periodo de media centuria (17).

En el subsector de los oficios metalúrgicos habría que distinguir entre el «Arte de la Plata», con una contribución del 23,88% y 39,84%, cuyo desfase se justifica perfectamente por el valor intrínseco de la materia prima por ellos utilizada, (18) y la contribución de los herreros (tanto cristianos viejos como «castellanos nuevos») con un 33,58% y tan solo el 11,24% de producción estimada, debida a dos factores diferenciados: por una parte, el hierro, como materia prima transformable, cotizaba fiscalmente por separado y fuera de la aportación del gremio. Y por otra,

(14) VILLAS TINOCO, S., *Los gremios de toneleros y barrileros en la Málaga del Antiguo Régimen*, en «Baética» nº 2, Málaga 1979, pp. 231 - 254.

(15) La pujanza de la seda en Málaga, en los inicios de su recuperada etapa cristiana, fueron estudiados por BEJARANO ROBLES, F., *La renta de la seda en Málaga durante el siglo XVI*, C.S.I.C., Madrid 1951, pero las vicisitudes de esta artesanía tras la expulsión de los moriscos no ha sido estudiada de forma cuantitativa.

(16) Un estudio del conjunto de gremios que constituían el subsector de la piel, con detalle de todas sus características económicas, sociales y corporativas en *Los gremios malagueños...*, pp. 417 - 507.

(17) *Ibidem*, diversos datos de la aportación económica y fiscal, contenidos en los cuadros situados en las págs. 882 y 884 del tomo II.

(18) SANCHEZ LAFUENTE GEMAR, R., *El Arte de la Platería*, en «Málaga», tomo III, «Arte», Ed. Andalucía, Granada 1984, pp. 883 - 894.

que los herreros gitanos (la mejor mano de obra y, por supuesto, la más barata, estaban bajo la protección (y correspondiente chantaje), de los viñeros y del cabildo, que los defendía de la recurrente agresividad representada por las pragmáticas regias.

Los carpinteros (en sus múltiples especialidades), dominaban numéricamente, 85,02%, el subsector de la madera, aunque desconozcamos realmente su aportación fiscal, en tanto que los calafates, actividad de amplia tradición litoral malagueña, suponían tan solo el 13,36% de los efectivos humanos, aunque aportasen el 35,58% del estimado fiscal. En cualquier caso, estas cifras deben tomarse «cun grano salis», tanto por su escasa importancia en el contexto global, cuanto porque su insignificancia y la carencia de datos sobre los carpinteros las dervitúan totalmente, al menos en nuestra opinión.

Es en el subsector del vestido donde, quizá, se podría hablar de unos ciertos hábitos de consumo, siempre recordando la matizada importancia del subsector en el contexto general. Los sastres, con el 84,10% y el 68,62%, dominan efectivamente la moda en el vestir de una población que, no debe olvidarse, tenía un activísimo e importante gremio de tenderos de ropa para dar salida a una producción que, muy posiblemente, trascendiese el marco estrictamente ciudadano.

Dos razones nos impelen a prescindir del análisis de los tres subsectores restantes: primeramente, porque su influjo en la economía general era prácticamente nulo. En segundo término, porque las lagunas de información que presentan las fuentes, inciden sustancialmente en los posibles resultados, cuestionando o, al menos relativizando, cuantas afirmaciones o hipótesis pudieran ser efectuadas.

Aún no estimamos llegado el momento de establecer conclusiones, ni siquiera de tipo provisional, sobre el conjunto de la estructura sócioprofesional malagueña del siglo XVIII, pero por lo que se refiere al papel de los trabajadores manuales, este estudio confirma, sobre bases cuantitativas, la matizada importancia del número de sus componentes y la cuantía de sus aportaciones. Un Sector Secundario, siempre dependiente de un sistema económico local, fundamentado en el comercio de exportación.

Para finalizar este estudio -y a modo de apéndice documental-, se ofrecen tres cuadros en los que se presentan (tan solo someramente elaborados), los datos de base, directamente extraídos de los libros de Respuestas Generales, consignando, al final de los mismos, las claves necesarias para la comprensión de los signos utilizados.

ACTIVIDAD	CATEGORIA	NUMERO DE PERSONAS	MONEDA Y LAPSO	IMPORTE	TOTAL ANUAL DUCADOS
Tejeros	Maestros	11	r x a	1.500	1.500
"	Oficiales	26	D x a	111	2.880
"	Aprendices	3	D x a	50	150
Alfareros	Maestros	19	r x d	6	?
"	Oficiales	21	r x d	4	?
Olleros	Maestros	29	D x a	28	812
Yeseros	Maestros	6	D x a	36	216

ACTIVIDAD	CATEGORIA	NUMERO DE PERSONAS	NONEDA Y LAPSO	IMPORTE	TOTAL ANUAL DUCADOS
Albañiles	Maestros	14	r x d	8	?
"	Asimilados	10	r x d	7	?
"	Oficiales	50	r x d	6	?
Canteros	Maestros	36	D x a	152	5.477
Carpinteros	Maestros	38	r x d	6	?
"	Oficiales	61	r x d	5	?
C. Carretas	Maestros	10	D x a	215	2.150
" "	Oficiales	9	r x d	5,5	?
Tallistas	Maestros	6	D x a	233	1.398
"	Oficiales	3	r x d	6	?
Torneros	Maestros	6	r x d	4,5	?
"	Oficiales	3	r x d	2	?
Vigoleros	Maestros	3	D x a	133	400
C. de Coches	Maestros	2	D x a	100	200
Taconeros	Maestros	2	D x a	200	400
"	Oficiales	2	r x d	4	?
Silleteros	Maestros	13	D x a	108	1.400
Ebanistas	Maestros	1	D x a	150	150
Calafates	Maestros	25	D x a	138	3.450
Cedaceros	Maestros	3	D x a	50	150
Toneleros	Maestros	18	r x a	4.153	6.795
"	Oficiales	137	r x a	1.496	18.632
"	Viuda	1	r x a	2.300	628
Barrileros	Maestros	28	D x a	217	6.075
"	Oficiales	34	D x a	100	3.400
Zapateros	Maestros	89	D x a	137	12.193
"	Oficiales	118	r x d	3	?
Zapat. viejo	Maestros	9	D x a	93	840
Coleteros	Maestros	4	D x a	119	475
"	Oficiales	3	r x d	4	?
Curtidores	Maestros	7	D x a	371	2.600
"	Oficiales	9	D x a	200	1.800
Talabarteros	Maestros	6	D x a	78	468
"	Oficiales	1	r x d	3	?
Odreros	Maestros	10	D x a	85	850
"	Oficiales	3	D x a	40	120
Zurradores	Maestros	6	D x a	171	1.026
"	Oficiales	2	r x d	4,5	?

ACTIVIDAD	CATEGORIA	NUMERO DE PERSONAS	NONEDA Y LAPSO	IMPORTE	TOTAL ANUAL DUCADOS
Pañeros	Maestros	8	D x a	112	900
"	Oficiales	11	r x d	4	?
Tundidores	Maestros	2	r x a	280	51
Perayres	Maestros	1	r x a	850	78
Sederos	Maestros	43	D x a	266	11.455
"	Oficiales	128	D x a	75	9.620
Torneros seda	Maestros	11	D x a	123	1.350
Torneros de seda	Oficiales	14	D x a	72	1.015
"	Trabajadores	19	D x a	49	930
Menadores	-	25	D x a	47	1.170
Cinteros	-	7	D x a	72	505
Sastres	Maestros	44	D x a	128	5.632
"	Oficiales	83	r x d	3,5	?
Montereros	Maestros	3	D x a	253	700
Sombrereros	Maestros	4	D x a	137	550
Botoneros	Maestros	5	D x a	57	285
Tej. Medias	Maestros	9	D x a	82	740
"	Oficiales	3	D x a	100	300
Esparteros	Maestros	13	D x a	158	2.050
"	Oficiales	5	D x a	100	500
Cordoneros	Maestros	38	D x a	119	4.535
"	Oficiales	97	D x a	100	9.700
"	Laborantes	19	D x a	142	2.700
"	Viudas	3	D x a	83	250
Estereros	Maestros	7	D x a	50	350
Confiteros	Maestros	13	D x a	199	2.587
"	Oficiales	7	P x m	5	572
Cereros	Maestros	7	r x a	2.962	1.885
"	Oficiales	3	D x a	50	150
Panaderos	Maestros	139	D x a	180	25.020
Chocolateros	Maestros	16	D x a	124	1.990
"	Oficiales	1	D x a	50	50
"	Aprendices	1	D x a	20	20
Pasteleros	Maestros	4	D x a	400	1.600
"	Oficiales	6	D x a	100	600
Fidederos	Maestros	6	D x a	200	1.200
Buñoleros	Maestros	3	D x a	166	500
Molineros harina	-	10	D x a	50	500
Molineros aceite	-	3	r x a	-	2.061
Molinetas	-	18	r x a	173	283
Botilleros	-	6	D x a	131	786

ACTIVIDAD	CATEGORIA	NUMERO DE PERSONAS	NONEDA Y LAPSO	IMPORTE	TOTAL ANUAL DUCADOS
Armeros	Maestros	7	D x a	136	950
"	Oficiales	3	r x d	4	?
Cuchilleros	Maestros	4	D x a	150	600
"	Oficiales	2	r x d	2	?
Cerrajeros	Maestros	12	D x a	134	1.600
"	Oficiales	9	r x d	4	?
Herreros	Maestros	9	D x a	156	1.400
"	Oficiales	2	r x d	4	?
Herreros Gitanos	Maestros	16	r x d	3	?
"	Oficiales	18	r x d	1,5	?
Caldereros	Maestros	3	D x a	223	670
"	Oficiales	3	D x a	100	300
Latneros	Maestros	8	D x a	196	1.569
"	Oficiales	3	r x d	4	?
Plateros	Maestros	20	D x a	200	4.000
"	Oficiales	12	D x a	80	960
Espaderos	Maestros	3	D x a	70	210
Abaniqueros	Maestros	4	D x a	100	400
Albardoneros	Maestros	8	D x a	193	1.545
"	Oficiales	8	D x a	114	912
Coheteros	Maestros	5	D x a	90	450
Impresores	Maestros	3	D x a		350
"	Oficiales	3	r x d	3	?
Molinos papel	-	2	D x a	300	600

Clave de signos: r x d = Reales por día
 r x a = Reales por año.
 D x a = Ducados por año.
 ? = Sin especificar los días que trabajan.

Málaga, diciembre de 1991